

9144)

NAPOLÉON III



NAPOLEON III

CONSTITUCIÓN DEL REINO DE ITALIA
EXPEDICIONES Á CHINA, SIRIA Y MÉJICO. - GUERRA AUSTRO-
PRUSIANA. - GUERRA FRANCO-ALEMANA

EDICIÓN ILUSTRADA

TOMO CUARTO



*Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria*

BARCELONA

61698

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

CALLE DE ARAGÓN, NÚMS. 309 Y 311

1899

17033

PREFACIO DE LOS EDITORES

En el presente tomo, último y seguramente el más interesante de los que constituyen la obra NAPOLEÓN III, puesto que en él se da una exacta aunque sucinta idea de las causas que condujeron al segundo Imperio francés desde el brillante apogeo de su gloria hasta su decadencia y desaparición, se ha procurado condensar los hechos culminantes de las diferentes fases de la política napoleónica durante la década de 1860 á 1870, tan fértil en peripecias. La constitución del reino de Italia, en la que tanta intervención tuvo Napoleón III; las expediciones de China, Siria y otros países lejanos; la desastrosa de Méjico que inició el menoscabo de la preponderancia que la política francesa había alcanzado en Europa; la guerra austro-prusiana, y por fin la franco-alemana, cuyos fatales resultados motivaron el derrumbamiento de una institución que tan arraigada parecía, constituirán la síntesis de este tomo. Acerca de la última de las citadas guerras, debemos advertir al lector que no debe extrañar el no hallar en él la descripción detallada de todas sus operaciones, porque habiendo publicado en esta misma BIBLIOTECA UNIVERSAL la magnífica é interesante obra de Moltke *Historia de la guerra franco-alemana de 1870 á 1871*, ocuparnos ahora

ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES



CONSORCIO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

minuciosamente de aquella lucha sería repetir lo que allí se dijo. En el libro de Moltke encontrarán, pues, nuestros lectores cuanto con la citada guerra se relaciona, pudiendo, por consiguiente, ser considerado como el verdadero complemento de la presente historia de Napoleón III.

APOGEO Y DECADENCIA DEL SEGUNDO IMPERIO

I

EL IMPERIO Á PRINCIPIOS DEL AÑO 1860

Al comenzar el año 1860 había llegado el segundo Imperio francés á su más alto grado de esplendor; los sucesos acaecidos en dicho año contribuyeron á aumentarlo. La anexión de Saboya y Niza á Francia, la expedición á Siria, la campaña de China, el triunfo de la política napoleónica en Italia, la prosperidad interior del país debida á las medidas económicas que se adoptaron, la construcción de grandes obras públicas y el embellecimiento progresivo de la capital, que cada día atraía mayor número de provincianos y extranjeros, y por último la animación, la vida de lujo y placeres que llevaba la alta sociedad favoreciendo la industria y el comercio, constituían una serie de concausas que permitían augurar la consolidación de la dinastía, el incremento de la riqueza pública y la perdurable satisfacción de los franceses.

Napoleón III, que frisaba en los cincuenta y dos años, conservaba aún toda la energía y robustez, su natural despejo, y su constancia en llevar adelante cuantos planes se proponía, por más que á veces se mostrara indeciso en los medios de realizarlos. Los horrores de la última guerra de que había sido testigo ocular, en lugar de acostumbrarle á tales espectáculos, le habían disgustado de ellos, y se confirmaba una vez más en sus proceder humanitarios, siquiera en general pecaran de autoritarios, propendiendo en el interior al funcionamiento de una democracia cesárea, y guiándole en el exterior el jamás abandonado principio de las nacionalidades. A pesar de haber llegado á la edad madura, aún conservaba su imaginación novelesca é inclinada á las aventuras, por más que esta inclinación pareciera incompatible con su exterior tranquilo, impasible, imperturbable. Laborioso sin desaliento, atendía á los negocios más variados y múltiples, y lo mismo despachaba con su gobierno oficial, que con sus consejeros secretos, sus agentes y hasta con los periodistas que tenía á su devoción.